



Armando Uribe y su poemario «Las erratas»

La Tribuna, los libros 26/5/2001 p. 2

Constructor de un sólido proyecto escritural que comprende poesía, ensayos y trabajos compilatorios, Armando Uribe (1933), después de años de ausencia en las editoriales chilenas ha venido dando a conocer una serie de publicaciones inéditas. Uno de ellos es un volumen editado por el sello Be-Uve-Drais que contiene dos poemarios, cuyos títulos son *Las Erratas* y *Los Ataúdes*.

Como acostumbra, Uribe incluye en sus libros algunas notas. En este caso se trata de palabras premonitorias, donde acusa un cercano fin, el cual no indica que su palabra está agotada: «Me retiro a mi casa. Me preparo a morir. No digo a bien morir; a morir solamente. ¡mi casa! Lugar transitorio, como el siguiente. Pero este último será un tránsito que no lleva a ninguna parte. Satisfacción de aceptarlo. Ya está bueno de la vida. Estamos viejos y no estamos muertos es un estado incómodo».

El poeta rememora diversas etapas de su variado existir: «Nosotros somos lo que fuimos. Los integros desintegradus. Adquirimos títulos y grados. Tozudos fuimos, no bebimos vinos y no fumamos los gruesos cigarrillos. Fuimos hormigas, fuimos haratas y nos pisaron en el barro». Más adelante nos narra las fuentes que nutrieron su acto creativo: «Leí de manera descachellada los más diversos libros, también diarios, y carteles por las calles, los nombres de las tiendas y los de las personas que morían, epitafios. Seguí leyendo hasta ahora» los zafios autores y los célebres y las calendas griegas que anuncian los calendarios sin que lleguen. Ya viejo, con poco pelo mi cabeza calva». Su voz se alza para recordar a sus colegas de oficio: «Hecho de menos los tiempos en que la poesía se pronunciaba por las bocas de los que meramente hablaban: el niño, la doncella o el demente. Tiempo en

que cualquiera ese don poseía». En otras estrofas, Uribe declara su ira contra quienes profitan del poder: «Los que circulan y figuran, infima minoría pero parecen muchos o muchísimos, dictaminan, pontifican, auguran, en resumen nos mandan a cambiar. Ellos son condecurados pontificios, altos ejecutivos de empresas de servicios lucrativos, vedettes de los negocios y de la cultura jerárquicas y tetráquicas y aracás de los santísimos sacramentos del capital y del poder que nos triturarán».

Referente al inmarcesible mundo de los muertos, el poeta se interroga sobre tan especial momento: «Cuando hacen la tualeta de los muertos, ¿los ungén con aloe? -eso era antes, hoy les pintan la cara con cosméticos, para que así aparezcan fescos y vivaces delante ¿de quién será? -ya no es ni de Dios ni del diablo, es ante los gusanos, pero les ponen y hechan productos contra las bacterias en el



Wellington Rojas
Valdebenito

ano -pobres muertos: ya no podrán conversar con lombrices que les hacen cosquillas en la lengua, y ya no se oye lo que dicen». Para finalizar leemos un poema dedicado a quienes -desde siempre- vivieron pensando en una gloria efímera: «Los que desearon la grandeza, no la felicidad, sino la calentura de la lascivia o la pasión política, o de la muerte memorable -vedlos, miradlos a la edad neolítica de la pétrea vejez: con el amigo cuna conversan sobre el alma sentados a la mesa».

626489

Armando Uribe y su poemario "Las Erratas" [artículo]

Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Armando Uribe y su poemario "Las Erratas" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)